

estudiar sin apasionamiento extremista su contenido y aportar aciertos y desaciertos, puntos en común y motivos de distanciamiento entre luteranos y católicos. Y en la presente obra se trata de recoger los estudios expuestos en el Congreso, realizado a ese respecto, programado en el Instituto Superior de Ciencias Morales, junto con la Editorial Perpetuo Socorro. Una variedad de exposiciones, realizadas –como dice el título de la obra– “*sin rencor*”, pretendiendo abordar algunos temas que ayuden a comprender y esclarecer tanto la postura de Lutero como cuanto abarcó y hoy supone la Reforma entonces iniciada. Los autores que desarrollaron su exposición, y que ahora son los autores de los 5 trabajos que se nos ofrecen en la presente obra, son prestigiosos y destacados Maestros en la temática que cada uno aborda: la Profesora Luterana Mireia Vidal i Quintero, el Profesor Agustino Dr. Pedro Langa Aguilar, el pastoralista José-Miguel de Haro Sánchez, el Teólogo Moralista Marciano Vidal García y el profesor Miguel Rubio Carrasco. Sus estudios son esclarecedores y están debidamente documentados sobre las raíces históricas y teológicas de la Reforma, sobre el encuentro entre católicos y luteranos hoy en la comprensión y práctica de la Palabra de Dios, sobre la sensibilidad ecuménica de la espiritualidad y pastoral católicas, sobre la ética teológica del luteranismo, e incluso cuanto nos han transmitido sobre la figura de Lutero algunas exposiciones histórico-novelescas en el cine. Indudablemente cada autor hace su exposición con sus propias particularidades y de forma muy adecuada; pero con el punto en común de poner de relieve un tono de hondo calado ecuménico y conciliador, apoyando cuanto indicó al respecto el Papa Francisco el 31 de Marzo de 2017: “*hacer una purificación de la memoria..., tratando de discernir y de asumir aquello que de positivo y legítimo había en la Reforma, distanciarse de los errores, las exageraciones y los fracasos, reconociendo los pecados que –por ambas partes– llevaron a la división..., y sin que quede rastro alguno de aquel rencor por las heridas ocasionadas que distorsionan la visión que tenemos los unos de los otros*”.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

MARTÍN GÓMEZ, M., *La escuela de Salamanca, Fray Luis de León y el problema de la interpretación*, EUNSA, Pamplona 2017, 251 pp.

La presentación, contenido y síntesis de la presente obra la encontramos en estas palabras de su autora, Profesora de Historia de la Filosofía de la Universidad de Salamanca: “*La cuestión de la comprensión, interpretación y traducción de un texto tan relevante como las Sagradas Escrituras es un problema central en el Renacimiento, y, como tal, será pensado y analizado por los Maestros de la Universidad de Salamanca. A ellos está dedicado este estudio*” (p. 10). Y la autora se detiene en dar su análisis sobre los principales Maestros de entonces: Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Melchor Cano, etc.; pero sobre todo se detiene y dedica

amplias reflexiones a las posturas, explicaciones y determinaciones llevadas a cabo por Fray Luis de León, “*que participó de lleno en el debate interpretativo de las Sagradas Escrituras, oponiéndose, en muchas ocasiones, a las ideas defendidas por los miembros de la Escuela de Salamanca; y su intervención en esta polémica le costará un proceso inquisitorial que durará más de cuatro años*” (p. 37). La mayor parte del presente estudio se detiene en detallar históricamente cómo fueron las diversas explicaciones aportadas por el Religioso Agustino, su acercamiento y, más aun, su distanciamiento de la postura de algunos de sus coetáneos o predecesores en el estudio y exposición del tema. Un debate hermenéutico complejísimo, que hace que hoy entendamos el acierto de la postura de Fray Luis de León cuando defendía que era preciso hacer la traducción e interpretación de los textos bíblicos desde el original hebreo, que se supone fue en el que se vertió la inspiración del Espíritu Santo a los autores sagrados. En todo caso, la autora ciertamente logra su pretensión de, “*arrojar luz... y esclarecer la disputa*” (p. 142) tal como se desarrolló en la Escuela de Salamanca en aquella época renacentista.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA